



El San Juan Star

EL ÚNICO GANADOR EN PUERTO RICO DEL PREMIO PULITZER

\$1.25

¿Podrán los Católicos salvar la Iglesia?

WILLIAM BUTLER SALAZAR
Especial para El Star

Time Magazine llevaba esta pregunta en la primera plana de su edición del 1 de abril. Entonces dedicó cinco de las 11 páginas del artículo principal a examinar los actos de cinco curas homosexuales quienes abusaron sexualmente a un grupo de niños de más de 10 años de edad.

Los incidentes cubiertos por Time ocurrieron 11, 20, 24, 40 y 65 años en el pasado. Más importante, el artículo no menciona ningún caso que haya ocurrido en la última década y dejó sin contestar varias preguntas subyacentes. Preguntas obvias, como por qué es que ni la Prensa ni la Policía encontraron el problema antes, o por qué es que ni los niños abusados ni sus padres llevaron los casos a las autoridades a tiempo. Tampoco explican por qué los niños no escaparon de sus depredadores.

Hoy la prensa hace todo lo posible por distraer a los católicos de su propósito principal en la vida. Se les impulsa hacia la duda. Casos fuertes y convincentes aparecen todos los días para difamar al dedicado clero que no es suficiente para el trabajo que tienen, continuamente tratando de convencer a los fieles de ver a sus líderes espirituales a través de un velo de duda. Se le da a los católicos indecisos amplias razones para excusarse. La Iglesia ha pecado. Muchos curas con altas posiciones gerenciales no han cumplido con sus deberes fiduciarios. Muchos permitieron que las prédicas de redención nublaran su juicio. Jesús nunca dejó de predicar el perdón. Adoptó y sanó a los perdidos y a los detestables. Jesús le mostró amor a los discípulos que le fallaron.

En la Iglesia Católica nos enseñan desde el primer día a rezar por los afligidos y perdonar a nuestros enemigos. Una severa falta de sabiduría y visión de parte del liderazgo de la Iglesia permitió que hombres con faltas de carácter inadmisibles entraran, sirvieran y perduraran en la Iglesia. Esos hombres causaron daños serios a los débiles. Aunque estos actos están

La Iglesia ha pecado. Muchos curas con altas posiciones gerenciales no han cumplido con sus deberes fiduciarios. Muchos permitieron que las prédicas de redención nublaran su juicio.

después de 20, 40, 60 años de ocurridos los hechos éstas personas salieran a la luz, hachas en mano? La vergüenza es una explicación semiaceptable. El crecer de los 10 a los 20 años es un asunto tedioso y peligroso.

Muchos tuvimos encuentros sexuales no deseados cuando éramos pequeños. Yo tuve uno cuando tenía 11 años. Salí corriendo tan rápido como pude y nunca me dejé coger en una situación similar de nuevo. Resolví el problema sin tener que inmiscuir ni a mis padres ni a la Policía. Toda persona tiene la misma opción. La línea entre el consentimiento y el abuso puede ser muy tenue. Desafortunadamente los débiles, los inocentes, los ingenuos son los primeros en caer. Cuando mis cinco hijos se criaban les dije que informaran, a mí o a su madre, de inmediato si alguien los abusaba, de cualquier manera o forma.

El que los padres de niños abusados fallen en detectar algún indicio o señal, se exprese el niño o no, no habla bien de su omisión. Encima de esto, muchos ahora buscan compensación

los fieles, por estas querellas antiguas en un esfuerzo desesperado por salirse de la luz pública y resolver el problema.

En el futuro la Iglesia tendrá que esforzarse mucho por convencer a los fieles de dar su diezmo regular y generosamente. En el otro lado del espectro, el usar tácticas de mano dura contra los que alegan daños genuinos también estaría mal.

De vuelta a la pregunta presentada por Time. ¿Sobrevivirá la Iglesia Católica? ¿Qué la mantiene funcionado? ¿Es la lectura de las escrituras? ¿Es la música, las caridades, el bingo, el café después del servicio? ¿Qué ha mantenido a esta institución fuerte por tantos siglos, cuál es el cemento que lo aguantará todo? Es la Eucaristía. Esta ha mantenido a la Iglesia Católica única, una entidad cohesiva, sin tiempo, la pega que le ha ayudado a prosperar y crecer por dos milenios.

La Eucaristía provee el impulso que asegura el crecimiento constante de la Iglesia, en los buenos y malos tiempos. Es la inspiración que ha motivado a 800 generaciones y la razón por la cual la Iglesia Católica sobrevivirá. La Iglesia existe para y por la Eucaristía.

No hay nada que se le acerque. Así como el pan y el vino son transformados, los fieles simbólicamente participan del cuerpo y la sangre de Cristo de la misma forma en que Jesús, tanto como celebrante como sacrificio, junto a sus discípulos, entró a la última cena.

Las peores proyecciones de Time sobre el asunto no nos ayudaron a enfocar sobre los pecados más serios, pecados que han sido considerados en serio por la Iglesia en el pasado. Es inevitable que el asunto transforme a la Iglesia. La discusión causada por el tema de la pedofilia sin duda disminuirá el número de personas que entran a los seminarios, empeorando la falta de curas.

Los legos tendrán más deberes y responsabilidades dentro de las parroquias. Pero a fin de cuentas, la Iglesia Católica sobrevivirá y se fortalecerá en cuanto el siglo progrese, impulsada por la Eucaristía.